

ANÁLISIS SOCIOPRAGMÁTICO DE LOS MARCADORES *ENTONCES* Y *BUENO* EN EL HABLA DE CARTAGENA DE INDIAS (COLOMBIA)

SOCIO-PRAGMATIC ANALYSIS OF DISCOURSE MARKERS ENTONCES AND BUENO IN THE SPEECH OF CARTAGENA DE INDIAS (COLOMBIA)

Manuel Martí Sánchez

Universidad de Alcalá

Liliam Cuartas López

Universidad de San Buenaventura-Universidad de Antioquia

Resumen

A partir de la investigación doctoral de Cuartas López (2023), se aplican los análisis estadístico-descriptivo e inferencial al examen de los usos de los marcadores discursivos *entonces* y *bueno* del corpus PRESEEA de Cartagena de Indias (Colombia). Atendiendo a su variación sociolingüística, las variables manejadas en los análisis son las sociales preestratificadoras (género, edad y nivel de instrucción) y posestratificadoras (profesión, ingresos económicos y condiciones de alojamiento), además de la secuencia discursiva (descriptiva, narrativa, expositiva y argumentativa) en que se encuentra el marcador. Los usos de ambos marcadores, caracterizados, como todos ellos, por su multifuncionalidad (Schiffrin 2001: 62), se han ordenado en una serie de funciones pragmático-discursivas. Estos valores de *entonces* y *bueno* se explican como el fruto de la discursivización de su significado literal y originario, clave para que pueda postularse en todos ellos un núcleo constante (Elvira 2015: cap. 9).

PALABRAS CLAVE: *variación sociopragmática; marcadores discursivos; entonces; bueno; PRESEEA*

Abstract

From the doctoral research of Cuartas López (2023), both descriptive and inferential statistical analyses are applied to the examination of the uses of the discourse markers "then" and "well" in the PRESEEA corpus from Cartagena de Indias (Colombia). Considering their sociolinguistic variation, the variables analyzed include pre-stratificatory social factors (gender, age, and education level) and post-stratificatory factors (profession, income, and housing conditions). In addition, the analysis takes into account the discursive sequence (descriptive, narrative, expository, and argumentative) in which the marker is found. The uses of both markers, characterized, like all of them, by their multifunctionality (Schiffrin 2001: 62), have been organized into a series of pragmatic-discursive functions. The meanings of "then" and "well" are explained as the result of the discursivization of their literal and original meaning, which is crucial for positing a constant core in all of them.

PALABRAS CLAVE: *variación sociopragmática; marcadores discursivos; entonces; bueno; PRESEEA*

1 INTRODUCCIÓN

Las décadas de estudio dedicadas a los marcadores discursivos del español han hecho crecer mucho su conocimiento, incluidos el de sus problemas. También han abierto nuevas perspectivas de análisis (cf. Messias Nogueira *et alii*, coords. 2020). Por ejemplo, la presencia de la variación dialectal en el análisis de los marcadores discursivos (Placencia y Fuentes Rodríguez, 2019; San Martín Núñez, 2020).

El artículo que introducimos se hace eco de estos avances, desde luego en lo que respecta a la variación geo- y sociolectal. De este modo, el escrito lo conforma un análisis sociopragmático de los marcadores discursivos *entonces* y *bueno*, seleccionados por su frecuencia en el corpus. El objetivo de este texto es proporcionar información de interés sobre la variación geo- y sociolingüística de estos mismos marcadores, pero también de su propia naturaleza, cuyo conocimiento cada vez está más claro que solo puede ser conociendo bien su uso. Sobre este último extremo, recordamos que la parte pragmático-discursiva del análisis es coherente con la condición de clase discursiva de estas unidades (RAE y Asociación de Academias de la Lengua Española, 2009: 53).

Con respecto a la terminología empleada en el estudio de estas unidades, en ellos va abriéndose camino la distinción entre partículas y marcadores discursivos (Portolés *et alii*, 2020: 285-286), donde las primeras serían el término extenso y los marcadores discursivos, un subgrupo de las partículas, caracterizados por su aislamiento y no cumplir función sintáctica alguna. Aun sabedores de los problemas que plantean el aislamiento de los marcadores y el consiguiente realce prosódico (Castelló Vercher 2023: 1), no se discutirá la condición de marcadores discursivos de *entonces* y *bueno*.

El marcador discursivo *entonces* destaca por su riqueza polifuncional, una de las razones por las que los hablantes de Cartagena de Indias recurren a él. Estos se sienten muy cómodos con su uso y lo emplean para mantener el hilo temático de una conversación, para introducir una consecuencia, incluso para marcar oposición y también para dar razones. Estos usos se traducen en las funciones continuativa y las ilativas (consecutivas): contraargumentativa y justificativa.

Con respecto a *bueno*, los hablantes también lo utilizan con distintos propósitos. Al analizarlos, los ubicamos en dos funciones. La primera orientada a la estructuración del discurso, con los roles de iniciador, continuativo y finalizador, por una parte, y con el rol de reformulación, por otra. La segunda función comunica acuerdo o aceptación.

En el análisis presentado en este artículo se expone, de forma sucinta, las diferencias que presentan los marcadores discursivos *entonces* y *bueno*, de acuerdo con las variables de sexo, edad y nivel de instrucción. Además, se registra como se asocian las funciones de los marcadores estudiados con las secuencias discursivas.

2 METODOLOGÍA

La metodología seguida en el estudio es de tipo descriptivo e inferencial, con métodos bivariados y multivariados. Además, con un enfoque sociopragmático centrado en dar

cuenta de la lengua en el discurso oral; es decir, el objetivo es describir y explicar el uso de la variable lingüística marcadores discursivos en una comunidad de habla, en este caso Cartagena de Indias. Este tipo de investigación es característico de la sociolingüística (Silva-Corvalán, 2001), en tanto busca describir y explicar el fenómeno a estudiar.

Con relación a la selección de los informantes, se tomó un corpus de 54 entrevistas semidirigidas. Partiendo del muestreo por cuotas que, según Moreno Fernández (1990: 88), «consiste en dividir la población en subpoblaciones y en procurar que se atiendan a informantes de todas ellas. Se debe conseguir que todos los estratos estén representados, por un número suficiente de informantes». En consonancia con el PRESEEA-Barranquilla, el procedimiento de cuotificación, a diferencia del muestreo aleatorio, permite el procesamiento y comparación estadística entre las cuotas internas de la muestra o entre estas y otras muestras (Rodríguez Cadena, 2008).

Para tal caso, las variables sociales pre-estratificadoras que se tienen en cuenta son sexo, edad y nivel de instrucción. A su vez, las variables postestratificadoras son: profesión, ingresos económicos y condiciones de alojamiento, con lo cual se obtiene un índice del modo de vida, y el nivel sociocultural o socioeconómico. La razón por la cual se asumen dichas variables radica en que, de acuerdo con la sociolingüística, estas tienen mayor efecto en la variación. Finalmente, las variables preestratificadoras se distribuyen así: edad de 20-34 años, de 35-54 años, y de 55 años en adelante; índice generacional 1, 2, 3 (primaria, bachillerato y universidad).

3 ENTONCES

3.1 Valor constante y usos derivados

A partir de un significado originario adverbial, temporal y deíctico (Diez del Corral, 2013: 220), ‘en ese tiempo, momento u ocasión’ (DLE), del que queda siempre un residuo conceptual (cf. Castelló Vercher 2023: 5-6); *entonces* ha desarrollado en el discurso una función cohesiva estableciendo una relación de causa-efecto, entre el miembro discursivo anterior y posterior. Según la fortaleza de esta relación, se pasa de la función continuativa, propia de narración, a la abiertamente ilativa, más abstracta y ligada a la argumentación. En este continuo se encuentran los usos de *entonces* analizados en la bibliografía (Castelló Vercher 2023: 5) y los localizados en el corpus, que revelan un uso profuso del conector.

Castelló Vercher (2023: 7) distingue tres grandes funciones en *entonces*: adverbial, conectiva y dialógica. Solo las dos últimas son propiamente marcadoras. Tendremos en cuenta esta clasificación en nuestro estudio, sobre todo, algunos análisis. Sin embargo, de acuerdo con el grado de relación que establece *entonces* entre la información precedente y la que él introduce, diferenciaremos un *entonces* continuativo y otro ilativo, en el que distinguiremos, a su vez, los usos justificativo y contraargumentativo. En nuestra distinción se entrecruzarán los usos dialógicos y monológicos, teniendo en cuenta que todos los usos analizados, por proceder de entrevistas, son dialogales.

3.1.1 Continuativo

Este es el *entonces* que Fuentes (2009: 153) caracteriza como *conector ordenador discursivo continuativo*.

- (1) A: (simultáneo) (risa) (simultáneo) si o sea yo/ o sea yo (vacilación) he aprendido/ a (*cociná*) cocinar a (*lavá*) lavar a (*trapeá*) trapear (*pokque*) porque siempre mi abuela me lo decía que mi mamá (*toa*) toda la vida no iba a estar viva/ o sea algún día Dios la recoge y quizás me voy (*pa onde*) para donde una tía/ un amigo/ **entonces** no/ no (vacilación) sé (*hacé*) hacer nada/ *entones* voy a (*pasá*) pasar trabajo/ entonces/ yo aprendí/ yo aprendí muchas cosas (CART_H21NE2_31)¹
- (2) B: (mm) (risas) ¿y cómo se hace la hicotea?
A: La hicotea yo las cojo/ las mato (risas)/ (*lah*) las cojo y le quito (*toa*) toda la capita que ellas tienen en la: en los piecitos// La sancocho con: sal y después la cojo y la preparo.
B: ¿Y qué le echa?
A: Bueno yo cojo la/ la (vacilación) sancocho (entonceh) **entonces** la cojo y la (esmecho) desmecho/ (deppuéh) después hago una salsa con tomate/ cebolla/ ají/ ajo/ color y aceite/ (sufrito) sofrito eso y echo la hicotea ahí y la hago así (esmechadita) desmechadita/ es como una carne (esmechada) desmechada (CART_M45NE1_04).

En (1), donde se detecta otro marcador, *o sea*, funcionando a modo de muletilla continuativa, encontramos varios usos próximos de *entonces*, signos de su gran empleo. El *entonces* marcado en negrita enlaza en la ficción de la abuela la situación de tenerse que ir y encontrarse con no saber hacer nada. El origen adverbial de *entonces* no ha desaparecido del todo. Los otros *entonces* son claramente ilativos, conclusivos en la terminología de Castelló Vercher (2023: 6). De ellos se habla seguidamente.

3.1.2 Ilativo: justificativo y contraargumentativo

Es el *entonces* que introduce una consecuencia de la información anterior. Conocido también como *consecutivo* (Fuentes, 2009: 152; Castelló Vercher, 2023: 6), hemos preferido denominarlo *ilativo* de acuerdo con la NGLÉ, que reserva la etiqueta para las construcciones causa-efecto más sueltas, entre las consecutivas y las copulativas (RAE y ASALE 2009: 2361, 2367; 3449, 3513-3514. Cf., desde un planteamiento diacrónico, Cano Aguilar 2000: 108-110).

- (3) B: ¿me puede relatar cómo fue su infancia?
A: bueno mi infancia fue como dicen dura, porque me tocó trabajar mucho con mi papá, porque desafortunadamente no teníamos como la plata suficiente para mantenernos, **entonces** tuve una infancia muy dura, como dicen, trabajaba mucho con mi papá nos íbamos pa el monte a cortar la leña y vendíamos leña, **entonces** fue una infancia muy dura como le dije (CART_H38NE1_15).

Por otra parte, en (3) se da duplicado un *entonces conclusivo* (Castelló Vercher, 2023: 6), dentro del consecutivo.

Derivados de este *entonces* ilativo, se han observado las subfunciones justificativa y contraargumentativa. Como ejemplo de la primera, puede valer:

¹ Teniendo en cuenta la codificación de PRESEEA, se explica la codificación: CART alude a la abreviatura de la ciudad de Cartagena de Indias Colombia; H21 representa a hombre de 21 años perteneciente al nivel educativo NE-2; y, 31 significa el número de la entrevista; los guiones bajos se utilizan para separar.

- (4) A mi papá no le gustaba ni que yo saliera ni a la puerta, **entonces** él era, él es muy machista (CART_M42NE2_22).

Este *entonces* justificativo de (4), también podría interpretarse como explicativo, invirtiendo la relación causa y efecto, en virtud de la equivalencia de (4) y *A mi papá no le gustaba ni que yo saliera ni a la puerta porque él era, él es muy machista*.

Derivada de la función ilativa, encontramos algún ejemplo de la subfunción contraargumentativa. Así la hemos denominado por la oposición que marca entre dos posturas, sin que ello sea obstáculo para que siga habiendo ilación:

- (5) B: ¡El derecho!
iA: Sí/ le decía que a mí me (guhtaba) gustaba era el derecho/ porque a mí me (guhtaba) gustaba siempre (dihcutir) discutir y (se) ser líder/ (entonceeh) **entonces** ella me decía que era imposible (CART_M64NE3_54).

Como un *comentador polémico* (Cuartas López 2023: 74-76), este *entonces* refleja una consecuencia a la que llega el hablante resumiendo las palabras anteriores de su interlocutor. Las dudas de aquel respecto a la postura de su interlocutor le confiere un sentido condicional, equivalente a 'en ese caso, si esto era así (lo digo porque no acaba de convencerme lo escuchado)'. No hemos encontrado en la bibliografía especializada tal uso de *entonces*, presente también en el español de España.

Un nuevo ejemplo lo tenemos en

- (6) B: ¿Fuera de Colombia o en Colombia?
A: Bueno la (*verdá*) verdad la única parte que a donde sí quiero ir es a Bogotá.
B: ¿Por qué?
(7) A: Porque quiero (*conocerlo*) conocerla/ es la única parte que quiero ir// Se lo digo (*carratico*) cada ratico a Esneyder y se lo digo al (*marío*) marido mío// (*Anteh*) antes de (morimme) morirme tengo que ir a Bogotá a si sea por tres o cuatro días// (*Entonceh*) **entonces** (*elloh*) ellos me dicen que por el frio y yo le digo yo me agunto pero lo conozco/ (CART_M45NE1_04).

En (6) *entonces* la pugna que se da entre la decisión de la informante de viajar a Bogotá y los argumentos de su familia para que no lo haga.

3.2 Análisis de los resultados

a) Frecuencia por sexo

El marcador *entonces* presentó una ocurrencia de 1681 veces en los 54 informantes, distribuidos por variables de la siguiente forma: El 48,3% de los hablantes que lo usaron fueron hombres y el 51,7%, mujeres. Esta diferencia es significativa al realizar el test no paramétrico de suma de rangos de Wilcoxon. Este arrojó un p-valor de 0.022., indicando que las mujeres hicieron más uso

b) Frecuencia por índice generacional

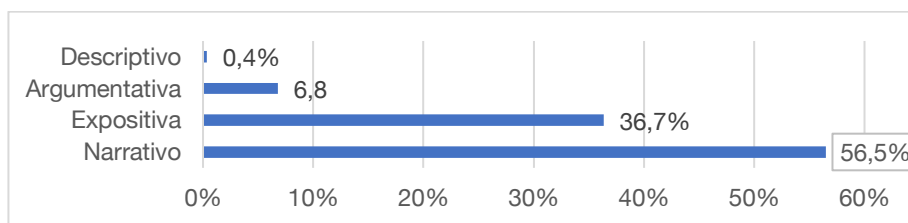
Con relación al uso de *entonces* por índice generacional, se pudo evidenciar que el grupo etario donde más se presentó fue el comprendido entre los 35-54 años, con (38,1%); seguido por el rango de más de 55 años (37,4%). De esta manera, los más jóvenes con edades entre 20-34 años son los que menos usaron el marcador *entonces* en las respuestas dadas. Los resultados fueron contrastados a través del test de hipótesis de Kruskal Wallis, que permite verificar si existen diferencias entre varios grupos de la muestra. Se encontró un p-valor de 0,008, el cual indica que a un nivel de significancia de 0,05 se rechaza la hipótesis de igualdad entre las ocurrencias del marcador *entonces* por grupo etario. Así, se observan diferencias entre el uso del marcador de acuerdo con la edad del informante, siendo más evidente el menor uso en la población de jóvenes.

c) Frecuencia por nivel de instrucción

El análisis del uso de *entonces* por nivel educativo evidencia una mayor ocurrencia en las personas con un nivel de instrucción 2 y 3, por tanto, las menores ocurrencias corresponden a los hablantes del nivel 1. Se recurrió al test estadístico de Kruskal Wallis, dado que se requiere contrastar las ocurrencias en los 3 niveles educativos. Para este caso se obtuvo un p-valor de 0.001. Siendo evidente el menor número de ocurrencias en el nivel 1.

d) Frecuencia por secuencia discursiva

entonces



Gráfica 1. Distribución porcentual de las secuencias del marcador

Secuencias	Hombre	Mujer
Argumentativa	(71) 62%	(43) 38%
Descriptiva	(4) 67%	(2) 33%
Expositiva	(327) 54%	(284) 46%
Narrativa	(410) 43%	(540) 57%
P-valor	0.379	

Tabla 1. Frecuencias porcentuales y test de hipótesis de las secuencias de *entonces* por sexo Elaboración propia

Género	Hombres vs. Mujeres
Argumentativa	0.0539453

Expositiva	0.6141676
Narrativa	0.8688647

Tabla 2. Test de Wilcoxon de las secuencias de entonces por sexo. Elaboración propia

Se puede observar que los p-valor sobrepasan el nivel de significancia de 0.05, y no existen diferencias estadísticamente significativas en las secuencias encontradas por sexo.

Secuencias	20 - 34	35 - 54	55 -
Argumentativa	(46)40%	(49) 43%	(19) 17%
Descriptiva	(3) 50%	(0) 0%	(3) 50%
Expositiva	(183) 30%	(250) 41%	(178) 29%
Narrativa	(180) 19%	(342) 36%	(428) 45%

P-valor = 0.05

Tabla 3. Frecuencias porcentuales y test de hipótesis de las secuencias de entonces por índice generacional. Elaboración propia

Generación	20-34 vs. 35-54	20-34 vs. 55	35 -54 vs. 55
Argumentativa	0.9577794	0.5546765	0.5115618
Expositiva	0.2198842	0.95866006	0.1324578
Narrativa	0.18299807	0.08872933	0.76622599

Tabla 4. Test de Wilcoxon de las secuencias de entonces por índice generacional. Elaboración propia

El test de Wilcoxon mostró que no existen diferencias en ninguna de las secuencias por índice generacional.

Secuencias/Nivel	Nivel 1	Nivel 2	Nivel 3	Total
Argumentativa	(52) 45,6%	(28) 24,6%	(34) 28,8%	100%
Descriptivo	(2) 33,3%	(2) 33,3%	(2) 33,3%	100%
Expositiva	(163)27%	(213) 35%	(235) 38%	100%
Narrativa	(252) 27%	(352) 37%	(346) 36%	100%

P-valor (Tau C Kendall) = 0.1512

Tabla 5. Frecuencias porcentuales y test de hipótesis de las secuencias de entonces por nivel de instrucción

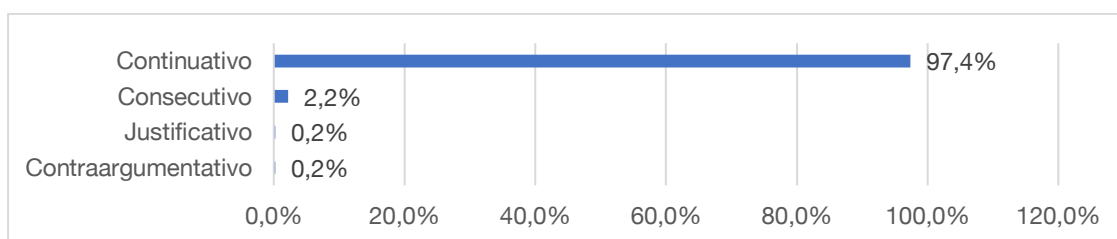
Nivel educativo	Bajo vs. Medio	Bajo vs. Alto	Medio vs. Alto
Argumentativa	0.8816573	0.3861298	0.3177175
Expositiva	0.8816424	0.1785439	0.3458062
Narrativa	0.2140401	0.3211853	0.8556737

Tabla 6. Test de Wilcoxon de las secuencias del marcador entonces por nivel de instrucción. Elaboración propia

La prueba de Wilcoxon realizada sobre la combinación secuencia y nivel educativo también arrojó un p-valor mayor a 0.05, mostrando que no existen diferencias estadísticamente significativas entre las diferentes secuencias y los niveles educativos.

a) Frecuencia por funciones sociopragmáticas

En lo referente a la frecuencia de las funciones de *entonces* entre los habitantes de Cartagena se encontró que el 97,4% lo usan como continuativo, siendo esta la frecuencia más alta. En este sentido, también se evidencian otras funciones menos frecuentes como consecutivo, con un porcentaje 2,2%, contraargumentativo con un porcentaje de 0,2% y justificativo 0,2%.



Gráfica 1. Distribución porcentual de las funciones sociopragmáticas del marcador *entonces*. Elaboración propia

El análisis bidimensional de las variables función y sexo muestra que la función contraargumentativa para el marcador *entonces* es utilizada exclusivamente por mujeres (100%), mientras la función consecutiva es más usada en hombres (67%). En cuanto a la función continuativa el uso es similar en ambos sexos, hombres (48%) y mujeres (52%). En la función justificativa solo se encontraron 2 informantes, uno para cada sexo.

Función/ Sexo	Hombres vs Mujeres
Consecutivo P-valor	0.466312
Continuativo P-valor	0.6498628

Tabla 7. Test de Wilcoxon del marcador *entonces* por sexo. Elaboración propia

En este caso solo se efectúa el test para las funciones consecutivas y continuativas dado que las frecuencias de las demás funciones son pequeñas y no son válidas para la prueba. Se encontraron p-valores para los dos casos superiores a 0.05, lo cual indica que no existe diferencias significativas entre sexo y las funciones consecutivas y continuativas.

Al relacionar las funciones dadas al marcador *entonces* con el grupo etario, se evidenció que para la contraargumentativa la frecuencia es igual para las edades de 35-54 y 55 años o más con un 50% para cada grupo, sin embargo, en la población más joven no se registra ningún caso de uso con esta función. Para la función consecutiva (ilativa) se muestra que la mayor frecuencia se encuentra en el rango de 20-34 años con un porcentaje de 48,1%, seguido por la población entre 35-54 años con 33,3%, los informantes con más de 55 años tienen una frecuencia de uso de 18,5%. Con referencia a la función continuativa, el mayor uso se presenta en el rango entre 35-54 años con 38.2%, seguido por los

informantes con más de 55 años (37,7%), la población joven (20-34 años), (24,1%) utilizó con menos frecuencia el marcador en la función continuativa. En el caso de la función justificativa se encontró solo 2 informantes distribuidos entre los grupos de 20-34 años y de 35-54 años.

Función	20 - 34		35 - 54		55 -		Total	
Contraargumentativo	0%	1	50%	1	50%	2	100%	
Consecutivo	13	48,1%	9	33,3%	5	18,5%	27	100%
Continuativo	398	24,1%	630	38,2%	622	37,7%	1650	100%
Justificativo	1	50%	1	50%	0%	2	100%	

P valor: 0.657*

Tabla 8. Funciones del marcador entonces y test de hipótesis por índice generacional. Elaboración propia

Generación	Jóvenes vs Adultos	Jóvenes vs Mayores	Adultos vs Mayores
Consecutivo	0.36802771	0.1647253	0.07898258
Continuativo	0.141574	0.1245335	0.7756268

Tabla 9. Test de Wilcoxon del marcador entonces por índice generacional. Elaboración propia

En lo referente a la relación entre el nivel de instrucción y la función del marcador *entonces*, se pudo evidenciar de modo descriptivo que en la función contraargumentativa solo se encontraron dos marcadores, ubicados en el nivel 1 (50%) y nivel 3 (50%) de instrucción, con un caso para cada nivel. En cuanto a la función consecutiva, los resultados arrojaron que la mayor frecuencia en el uso de marcador se encuentra en el nivel 1 de instrucción con un 67%, seguido por un 22% del nivel 3, en el nivel 2 es donde menos se usa el marcador. En la función continuativa se encontró mayor frecuencia en los niveles 3 (37%) y nivel 2 con porcentajes de 36%. Finalmente, en la función justificativa se registran solo 2 ocurrencias de informantes, ubicados en el nivel 2 de instrucción. Para este caso también se efectuó el test de Tau c Kendal que resultó en un p-valor de 0.132, el cual indica ausencia de relación entre las variables de nivel de instrucción y función. La Tabla 10 muestra los porcentajes por función y nivel de instrucción, así como el p-valor de la prueba Tau c Kendal.

Nivel educativo	Bajo vs Medio	Bajo vs Alto	Medio vs Alto
Consecutivo	0,1921343	0,2745198	0,6055766
Continuativo	0,7663215	0,3057611	0,7157645

Tabla 10. Test de Wilcoxon del marcador entonces por nivel de instrucción. Elaboración propia

4 BUENO

4.1 Valor constante y usos derivados

Sin duda, *bueno* es uno de los marcadores del español que más interés ha despertado, probablemente por ser de los más utilizados y multifuncionales (Castañeda González y Ruiz González 2022: 3-4). Así, en Briz *et alii* (coords.) (2008) se distinguen tres *bueno*: continuativo, que indica acuerdo y el que por medio del énfasis comunica desacuerdo. Por su parte, Fuentes Rodríguez (2009: 61-63) aumenta las distinciones: ordenador discursivo interactivo, ordenador discursivo de cierre, reformulador de corrección, continuativo y operador modal.

El punto de partida de nuestro análisis, como en *entonces*, es un signo conceptual. En este caso, el adjetivo valorativo homófono empleado para calificar entidades de todo tipo, incluidas palabras y situaciones. Del adjetivo proceden las funciones y subfunciones modales y discursivas de *bueno*, evidentemente emparentadas, orientadas al control e interacción conversacionales y que se han encontrado en el corpus.

Los usos de *bueno* encontrados en el corpus los agrupamos en dos funciones: a) una monológica de estructuración del discurso (iniciador, continuativo y finalizador) o reformulación, y b) otra dialógica como asentidor cortés.

4.1.1 Estructuración del discurso

Distinguimos en esta función dos *bueno*:

- a) Iniciador, continuativo y finalizador

Este primer *bueno* funciona como recurso para iniciar una intervención, que puede ser una reacción a unas palabras anteriores dando lugar a un cambio de turno:

- (8) A: Bueno:/ (seguimo) seguimos hablando. B: (mhu) Respecto al oficio que realiza acá/ ¿cómo se siente o como inició?
A: **Bueno**/ ¿del oficio que tengo? ¿De la chaza?/ bueno me siento muy bien/ muy contenta con mi chaza por que la (verdá) verdad/ la gente de aquí de Carta (palabra cortada) Cartagena o sea/ la:/ lo/ los (vacilación) alumnos de aquí de la Universidad de Cartagena me han ayudado mucho/ por (elloh) ellos es que yo vendo y en la (verdá) verdad me ha ido muy bien porque no me quejo de mi negocio ¿por qué?/ Porque yo trabajo de mi cuenta de (luneh) lunes a (vierneh) viernes y no me voy este/ o sea: disgustada porque vendo bastante y de eso vivo// Y fuera de eso mi hijo me ayuda/ mi esposo y ¿cómo es qué? me siento muy contenta con mi negocio/ con mi chaza porque también estoy en una:/ en una (vacilación) parte que es buena y me distraigo (CART_M45NE1_04).

Asimismo, puede presentar el miembro del discurso que introduce como una continuación de lo expresado anteriormente:

- (9) A: (risa) Y/ y eso fue/ eso fue (vacilación) una de (lah) las/ de (lah) las (vacilación) (anécdotah) anécdotas/ (dehpuéh) después mi mamá/ **bueno** ahí como ella tenía cría de gallina/ cría de patos inventó su zancocho/ y festejó:/ y me festejó (corrección) el grado// Ahí a su manera me lo festejó// (pokque) Porque para ella/ vuelvo y te digo/ era/ fue (corrección) un orgullo (CART_M64NE3_54).

En esta función estructuradora, *bueno* sirve también para finalizar, anunciando el cierre de lo expresado anteriormente:

- (10) B: **Bueno**/ señora Cecilia/ muchas gracias de nuevo (po) por/ la entrevista y por su tiempo
A: **Bueno**/ gracias y que Dios la siga bendiciendo y el Espíritu Santo te ilumine y (sigah) sigas adelante con tu carrera que (tieneh) tienes (CART_12M59NE1_12).

a) Reformulativo

Este *bueno* sirve para corregir o precisar las palabras anteriores, como apoyo para encontrar una expresión mejor (Cuartas López 2023: 124). Por ello puede asimilarse a los reformulativos de rectificación:

- (11) A: Esta/ qué cree (e:)// ¿cómo puede describir/ describe de pronto esa sensación de la persona que tiene/ (e:) temor que/ o que/ en (vacilación) que le imposibilita y para qué le inhabilita/ ese temor?
A: (Miercale) mierda/ te voy a (deci) decir una cosa que: la (muette) muerte/ el que no le tiene/ *bueno* temor/ temor a la (muette) muerte/ será: yo creo más bien/ cómo que es respeto a la cuestión/ porque uno es dado a:/ a (vacilación) sentirse vivo/ a:/ a (vacilación) no sé a:/ ¿cómo te diré?/ no encuentro la palabra ahora// a la vida/ o sea uno es muy apegado a la vida/ imagina y que uno le salga con eso/ uno (pod) por mucho que uno sea/ que diga que uno es muy guapo/ muy valiente/ uno siempre le tiene miedo a la (muette)/ que me diga a mí/ eso que no le tiene miedo a la (muette) muerte/ eso es un poco/ **bueno**/ inaudito/ hay unas (pedsonas) personas que no/ pero en mi caso yo si le tengo miedo a la (muette) muerte.
B: Nadie quiere irse.
- (12) **B**: Siempre había querido saber un poco de eso (risa)// y la familia/ ¿cómo está (*conformada*) conformada tu familia?
A: Mi familia/ actualmente **bueno** yo vivo con mi mamá/ tengo mi esposa y tengo mi hijo/ mi hijo se llama Samir José Joyel/ tiene doce años/ mi esposa se llama Liliana Serrano y: tiene (*trenta*) treinta y tres años. (CART_H34NE2_19).

Los dos ejemplos muestran las inseguridades del hablante que reorienta un enunciado, insatisfecho con lo que va a decir en este.

4.1.2 De aceptación

Este último *bueno* distinguido en nuestro corpus comunica acuerdo o aceptación. Dada su fuerza limitada, que se corresponde con una entonación característica, la aceptación que implica puede ser parcial. Estas propiedades nos ponen delante de un uso cortés:

- (13) B: (*Entonce*) entonces (*pok qué*) por qué no me cuenta un poquito de cómo fue su educación con sus (*hijo*) hijos esa vivencia de:/ cuando tuvo:/ sus (*hijo pequeño*) hijos pequeños.
A: **Bueno** (CART_H73NE2_23).

Este empleo de *bueno* como asentidor suave, frente a *sí*, parece marcado dialectalmente. Es propio del español de algunas zonas americanas. Algo recuerda al *bueno* empleado al descolgar el teléfono en México, que resulta menos impositivo que las fórmulas de España: ¿sí? o *dígame*.

4.2 Análisis de los resultados

El marcador *bueno* fue usado con una frecuencia de 983 veces en los 54 informantes. A continuación, se analiza la ocurrencia por sexo, índice generacional y nivel de instrucción.

a) Frecuencia por sexo

Bueno es usado por un 53.6% de mujeres y un 46.4% de hombres. Esta diferencia no resulta, sin embargo, significativa al aplicar el test de Wilcoxon, pues los datos muestran que la frecuencia de uso del marcador es estadísticamente igual tanto en hombres y mujeres.

b) Frecuencia por índice generacional

Al realizar la prueba Kruskal Wallis, vemos que tampoco existen diferencias significativas en el uso de *bueno* entre estos rangos etarios.

Edades	Ocurrencias	Porcentajes
20 – 34 años	251	25.5%
35 – 54 años	428	43.5%
55 - años	304	30.9%
P Valor	0,068	

Tabla 11. Distribución de frecuencias y test de hipótesis de *bueno* por índice generacional. Elaboración propia

c) Frecuencia por nivel de instrucción

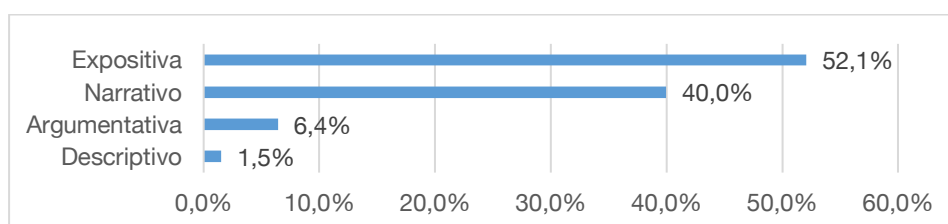
Bueno se usa de igual manera en los distintos niveles educativos. En la tabla se muestra las ocurrencias del marcador, el porcentaje y el p-valor.

Nivel educativo	Ocurrencias	Porcentaje
Nivel 1	392	39,9%
Nivel 2	346	35,2%
Nivel 3	245	24,9%
P- Valor	0.061	

Elaboración propia

d) Frecuencia por secuencia discursiva

La secuencia discursiva más frecuente del marcador *bueno* es la expositiva con un porcentaje del 52,1%, seguida por la narrativa con el 40,0%. La distribución porcentual se detalla.



Gráfica 3. Secuencias discursivas de *bueno*. Elaboración propia

Al realizar el test de hipótesis y el test de Wilcoxon, que valida la relación entre las variables sexo y secuencia, se encontró un p-valor de 0.506, indicando que no existe relación entre el sexo y el uso de las secuencias a nivel general.

Secuencia/Sexo	Hombre	Mujer
Argumentativa	(29) 46,0%	(34) 54,0%
Descriptivo	(4) 26,7%	(11) 73,3%
Expositiva	(240) 46,9%	(272) 53,1%
Narrativo	183 (46,6%)	210 (53,4%)

P-valor Chi cuadrado= 0.506

Distribución de frecuencias y test de hipótesis de *bueno* por secuencia y sexo. Elaboración propia

Con el test de independencia, se puede demostrar que a nivel general no existe relación entre las secuencias y la edad, dado un p-valor de 0.201.

Secuencia discursiva	20 - 34	35 - 54	55 -
Argumentativa	(18) 28,6%	(40) 63,5%	(5) 7,9%
Descriptivo	(5) 33,3%	(8) 53,3%	(2) 13,3%
Expositiva	(147) 28,7%	(229) 44,7%	(136) 26,6%
Narrativo	(81) 20,6%	(151) 38,4%	(161) 41%

P- valor (eta) =0.201

Distribución de frecuencias y test de hipótesis del marcador *bueno* por secuencia e índice generacional. Elaboración propia

Al tomar cada secuencia como una submuestra, se comprueba que existen diferencias significativas en la secuencia argumentativa, entre jóvenes y adultos.

Test de Wilcoxon de secuencias de *bueno* vs. índice generacional

Generación	Jóvenes (20-34) vs. Adultos (35-54)	vs. Jóvenes (20-34) vs. Mayores (55 o más)	Adultos (35-54) vs. Mayores (55 o más)
Argumentativa	0.0366323	0.6621123	0.2406951
Expositiva	0.2969049	0.7688383	0.2020927
Narrativo	0.06460847	0.0177993	0.6535045

Elaboración propia

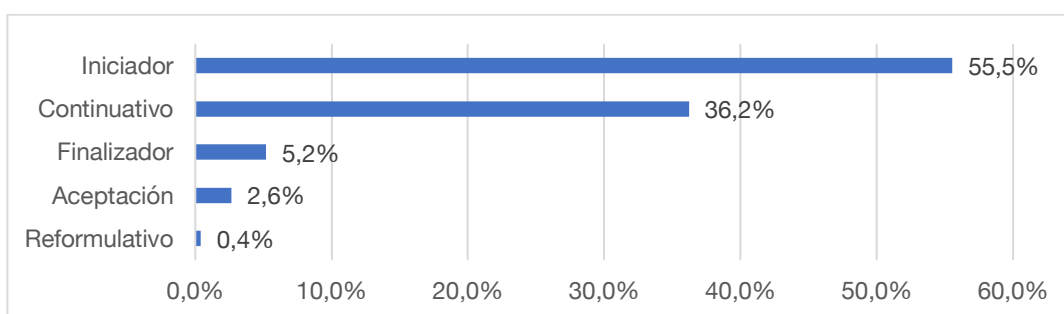
Bueno es más frecuente en la población con nivel más bajo de educación que en el nivel más alto.

Nivel Educativo.	1Bajo vs. Medio ²	1Bajo vs. Alto ³	2Medio vs. Alto ³
Argumentativa	0.1598897	0.2965312	0.3517882
Expositiva	0.119614715	0.003345003	0.145008256
Narrativo	0.14355472	0.74477792	0.09332914

Test de Wilcoxon secuencia de bueno vs. nivel de instrucción. Elaboración propia

e) Frecuencia por funciones sociopragmáticas

La mayor parte de la población (55,5%) utiliza marcador *bueno* como iniciador, seguido por un 36,2% que lo usa como continuativo. En menor porcentaje se encuentran las categorías de finalizador, aceptación y reformulativo.



Gráfica 4. Funciones de *bueno*. Elaboración propia

Existe relación entre las ocurrencias de las diferentes funciones del marcador *bueno* y el sexo del encuestado. A partir de este resultado, se puede concluir que la función de finalizador de *bueno* se da más en hombres que en mujeres.

Sexo	Hombres vs. Mujeres
Aceptación	0,4051327
Continuativo	0,6191904
Finalizador	0,04311118
Iniciador	0,06966587

Tabla 12. Test de Wilcoxon funciones de *bueno* vs. sexo. Elaboración propia

Solo en las funciones de finalizador e iniciador existen diferencias significativas entre los grupos etarios jóvenes y adultos, con p-valor inferior a 0.05, lo que indica un mayor uso de *bueno* con la función de iniciador en adultos, mientras que el finalizador se evidencia con mayor frecuencia en adultos mayores. En la prueba Wilcoxon, como la tabla la participación está dividida en cien el tamaño de la muestra

Función/Edad	20-34 años		35-54 años		55- años		Total	
Aceptación	11	42,3%	11	42,3%	4	15,4%	26	100%
Continuativo	97	27,2%	130	36,5%	129	36,2%	356	100%

Finalizador	14	27,5%	16	31,4%	21	41,2%	51	100%
Iniciador	125	22,9%	271	49,6%	150	27,5%	546	100%
Reformulativo	4	100,0%	0	0,0%		0,0%	4	100%

P-valor: 0.123*

Tabla 13. Distribución de frecuencias y test de hipótesis del marcador *bueno* por función e índice generacional. Elaboración propia

Generación	Jóvenes vs. Adultos	Jóvenes vs. Mayores	Adultos vs. Mayores
Continuativo	0.8558512	0.6492062	0.6785643
Finalizador	0.02687885	0.62793497	0.13905825
Iniciador	0.02456243	0.33130523	0.25367731

Tabla 14. Test de Wilcoxon Funciones de *bueno* vs. índice generacional. Elaboración propia

Se puede evidenciar que solo existe diferencia estadísticamente significativa en la función continuativa entre los niveles de instrucción medio (Nivel 2) y alto (Nivel 3), dado un p-valor menor a 0.05, que indica que esta función es más usada en el (N:2) por las personas aproximadamente de 10 a 12 años de escolarización.

Nivel Educativo.	Bajo (nivel 1) vs. Medio (nivel2)	Bajo (nivel 2) vs. Alto (nivel 3)	Medio (nivel 2) vs. Alto (nivel 3)
Continuativo	0.30285374	0.12752851	0.01375775
Finalizador	0.6419997	0.8862832	0.7308596
Iniciador	0.8498303	0.3417248	0.2113576

Tabla 15. Test de Wilcoxon funciones de *bueno* vs. por función y nivel de instrucción. Elaboración propia

De los análisis anteriores se deduce que en el uso de *bueno* no existen diferencias estadísticamente significativas a nivel general por sexo, nivel de instrucción y edad. En cuanto a la función, la más frecuente es la de iniciador, sin embargo, existen diferencias, dado que los hombres utilizan con mayor regularidad la función finalizadora, mientras que los jóvenes y adultos mayores emplean más la continuativa y los adultos usan más la función finalizadora. Finalmente, la secuencia discursiva más habitual es la expositiva sin discrepancias entre las variables estratificadoras.

5 CONCLUSIONES

El análisis de los marcadores discursivos exige recurrir a disciplinas como la pragmática y el análisis del discurso, para acercarse a una explicación de la intención y funcionalidad de dichas partículas en los actos comunicativos. Los aportes que ha hecho la teoría del discurso, la pragmática y la teoría de la comunicación permiten revelar las funciones que adquieren estas unidades en secuencias discursivas como las descriptivas, expositivas, narrativas y argumentativas.

La lengua no se puede estudiar de manera aislada, segmentada, como categorías gramaticales independientes. Por ende, debemos analizar el texto conversacional como un

todo y ver como los hablantes hacen uso de unidades lingüísticas-marcadores discursivos- por medio de la coherencia y la cohesión, para comunicarse asertivamente, y que función cumplen dichas partículas en diferentes contextos comunicativos.

La Lingüística del Corpus es indispensable en las metodologías de estudios lingüísticos, pues permite contar con datos fiables, verificables y reales. Estos son fundamentales para las investigaciones que quieren hacer trabajos comprobables y serios, que conduzcan a estudios organizados que cuenten con datos cuantitativos y cualitativos, como los que se ofrecieron en este trabajo.

En términos generales, estos datos y los referentes teóricos estudiados posibilitaron presentar las siguientes funciones de los marcadores *bueno* y *entonces* que usaron los informantes entrevistados para esta investigación y que representan el habla de Cartagena. El marcador *bueno* registró las siguientes funciones: continuativo, iniciador, finalizador, reformulativo (estructuración del discurso) y aceptación. Por su parte, *entonces* también registró la función continuativa y las ilativas (consecutivas), justificativa y contraargumentativa. Todas estas funciones se evidenciaron en el análisis cuantitativo, en el que se reflejó que las mujeres utilizaron más los marcadores discursivos estudiados que los hombres; sin embargo, las diferencias significativas por sexo no fueron iguales en el uso de los dos marcadores.

Aunque en *bueno*, como ya se afirmó, las mujeres emplearon más este marcador que los hombres, la diferencia estadística no fue representativa. Con respecto a la variable edad, sobresale que el grupo etario de los más jóvenes usó con menor frecuencia el marcador *bueno*. En cuanto al nivel de instrucción, hubo un mayor uso por parte de los entrevistados del nivel 1. También se destaca un mayor empleo de la función de iniciador y de la secuencia expositiva, lo que se explica en la medida en que las personas suelen abrir sus exposiciones con el marcador *bueno*.

En el marcador *entonces*, de acuerdo con el análisis estadístico, sí se presentó una diferencia significativa por sexo: las mujeres utilizaron más el marcador. Por nivel de instrucción, en el nivel 3 se registraron más ocurrencias. Por edad, fueron los más jóvenes los que utilizaron menos este marcador. Además, predominó la función continuativa y la secuencia narrativa, las cuales se entrelazaron en los relatos de los hablantes. De hecho, se dio una marcada tendencia en esta secuencia: el uso del marcador disminuyó de acuerdo a la edad de los participantes; así que las personas de 55 años en adelante usaron con mayor frecuencia el marcador *entonces*, mientras que el grupo de los más jóvenes lo emplearon menos.

Llama la atención, por una parte, que las mujeres usaron más los marcadores que los hombres. Aunque la diferencia solo fue significativa en el marcador *entonces*, podría señalarse que la variable sexo resulta ser un tanto reveladora. Por otra parte, se presentó una coincidencia en un menor uso de ambos marcadores por el lado de los jóvenes. Esta situación tal vez lleve a pensar que las nuevas generaciones, aunque recurren al uso de los marcadores *bueno* y *entonces*, los alternan con otros que valdría la pena investigar en trabajos posteriores.

Este trabajo resulta un aporte para el proyecto PRESEEA, la metodología utilizada posibilita mostrar cuantitativa y cualitativamente con rigurosidad sistemática los marcadores *entonces* y *bueno* en la comunidad de habla de Cartagena de Indias.

6 REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Cano Aguilar, Rafael (2000): «Oración compleja y estructura del discurso: nuevos desarrollos en Sintaxis histórica del español», *Revista de Investigación Lingüística*, 2, 95-122.
- Castañeda González, Ángela y Natalia Ruiz-González (2022): “E ”, *Círculo Lingüístico Aplicado a la Comunicación*, 92, 1-12 [https://media.proquest.com/media/hms/PFT/1/RbcdP?_s=GTafDPBScZWG4YD8t2nilJkFpSI%3D].
- Castelló Vercher, Carlos (2023): “Análisis pragmaprosódico del marcador discursivo *entonces* en la conversación coloquial de Valencia y Madrid”, *Verba*, 50 [<https://revistas.usc.gal/index.php/verba/articulo/view/7797>].
- Cuartas López, Liliam (2023): *Uso y función de los marcadores discursivos entonces y bueno en el habla de Cartagena de Indias(Colombia): un estudio sociopragmático* (tesis doctoral dirigida por Ji Song Yang). Medellín (Colombia): Universidad de Antioquia.
- Diez del Corral, Elena (2013): *Variación lingüística en documentos coloniales de la audiencia de Quito (1563-1822). Estudio histórico de conectores consecutivos* (tesis doctoral dirigida por Juan Pedro Sánchez Méndez). Neuchâtel: Université de Neuchâtel.
- Elvira, Javier (2015): *Lingüística histórica y cambio gramatical*, Madrid: Síntesis.
- Fuentes Rodríguez, Catalina (2009): *Diccionario de conectores y operadores del español*, Madrid: Arco/Libros.
- Messias Nogueira, Antonio *et alii* (coords.) (2020): *Aportaciones desde el español y el portugués a los marcadores discursivos (Treinta años después de Martín Zorraquino y Portolés)*, Sevilla, Editorial Universidad de Sevilla.
- Moreno Fernández, F. (1990): *Metodología sociolingüística*. Gredos.
- Placencia, María Elena y Catalina Fuentes Rodríguez (2019): «Introducción. Variación regional en el uso de marcadores del discurso en español», *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, XVII, 1, 7-14.
- Portolés, José *et alii* (2020): «Partículas discursivas e instrucciones de procesamiento». En M. V. Escandell-Vidal (eds.): *Pragmática*. Madrid: Akal: 284-302.
- San Martín Núñez, Abelardo (2020): «Marcadores discursivos y variedades del español: el español de América», *Arch.-letras* (Lingüística), VI, 217-229.
- RAE y ASALE (2009): *Nueva gramática de la lengua española*, Madrid: Espasa.
- Rodríguez Cadena, Yolanda. (2008): *El habla de Barranquilla. Materiales para su estudio*. Tomo I. *Proyecto para el Estudio Sociolingüística del Español de España y América. PRESEEA-Barranquilla*. Universidad del Atlántico.
- Schiffrin, Deborah. 2001. “Discourse markers: Language, meaning and context”, Deborah Tannen, Heidi E. Hamilton & Deborah Schiffrin (eds.), *The Handbook of Discourse Analysis*, Oxford/Maldon: Blackwell, 54-75.
- Silva-Corvalán, Carmen. (2001). *Sociolingüística y pragmática del español*. Washington, D.F.: Georgetown University Press.